

Frente a los retos de un mundo incierto, los derechos de las mujeres no pueden esperar

Han transcurrido cinco años desde que la International Organisation for Women in the Seafood Industry publicó su primer informe WATCH recogiendo noticias de todo el mundo sobre la condición y posición de las mujeres a lo largo de la cadena de valor de la pesca y acuicultura. Su principal objetivo es generar conciencia y conocimiento para mejorar la comprensión sobre la desigualdad de género en este sector. Este año tenemos el placer de hacer entrega a la comunidad seafood de la [versión 2021 de la WATCH](#) en conmemoración del 8 de marzo, Día Internacional de los Derechos de las Mujeres.

El [primer informe](#) no solo permitió constatar la gran presencia de mujeres contribuyendo en este sector sino también la emergencia de nuevos liderazgos femeninos y la constitución de grupos de mujeres en todos los continentes. Vemos en la [WATCH 2021](#) que luego de cinco años estas agrupaciones no solo se han multiplicado (tal como la creación de la South African Network for Women in Fisheries and Aquaculture sector, p.45) sino que muchas han logrado consolidarse y fortalecer su capacidad de convocatoria y de acción. Ejemplos de ello son la incorporación de Etiopía y Liberia al African Women Fish Processors and Trade Network (p.45) y la iniciativa de la agrupación Mulleres Mar de Arousa para el impulso de un observatorio de igualdad para el sector pesquero gallego (p.44).

En 2017 se destacaron igualmente historias individuales de mujeres por ser las primeras en poder ejercer el rol de pescadoras en sus países o comunidades. Hoy, seguimos viendo que primeras experiencias como estas continúan multiplicándose en el mundo entero. Asentar estos precedentes es fundamental para que las futuras generaciones cuenten con modelos a seguir y fomentar una evolución de las normas socioculturales de género. Esta WATCH también logró recoger noticias sobre la participación de la población LGBTQ+ en el sector pesquero y acuícola (p.39, 71), lo que representa un tremendo paso en la visibilidad de este grupo y su contribución en sectores como estos.

La problemática de la desigualdad de género en la pesca y la acuicultura ha logrado posicionarse definitivamente en diferentes niveles de acción.

A nivel de asociaciones, destacamos iniciativas internacionales de cooperación y solidaridad tal como la creación de la red latinoamericana de mujeres de la pesca artesanal (p.36), la cual busca generar sinergias enriquecedoras entre mujeres del rubro pesquero y acuícola pertenecientes a distintas realidades nacionales.

A nivel corporativo, distinguimos a empresas pesqueras suscribiendo Planes de Igualdad, estándares o códigos dirigidos hacia la creación de lugares de trabajo más inclusivos y equitativos. Años atrás la WATCH de WSI destacó el trabajo de ANFACO en la definición de su primer Plan de Igualdad, iniciativa que replicó hace poco Nueva Pescanova

en un trabajo conjunto con los sindicatos. Tener una política corporativa sensible a las cuestiones de género no es solo una cuestión de cantidad de mujeres, sino de comprender el papel que desempeñan y los factores detrás de relaciones desiguales de poder. Estos planes de igualdad podrían tener mayor impacto si lograran proyectarse en las comunidades locales para poder generar una sensibilización que no se restrinja al lugar de trabajo. Para esto, se debería generar un trabajo conjunto con los gobiernos locales y regionales. Las empresas son actores importantes en las comunidades y deben implicarse –dentro de sus políticas de RSE– en la construcción de una vida libre de violencia, asegurar igualdad de oportunidades y promover la igualdad entre hombres y mujeres.

Por último, a nivel gubernamental, pudimos constatar que Costa Rica está haciendo esfuerzos por incorporar a su legislación nacional las directrices para una pesca artesanal sostenible, equitativa y socialmente responsable (FAO SSF Guidelines), buscando ser imitado por Ecuador (p.30) y Perú. Chile, por su lado, avanzó en la legislación de una política de igualdad de género para la pesca artesanal (p.30). España, quien se ha posicionado como un gran referente en esta temática, ya realizó la evaluación del Plan de Igualdad de Género en el sector Pesquero y Acuícola para el periodo 2015-2020, el cual se enmarca en el plan estratégico de igualdad de oportunidades del gobierno de España (p.43).

Quisiéramos destacar en particular tres noticias recogidas en la [WATCH 2021](#) que nos parece constituyen fuentes de comprensión y aprendizaje claves sobre la situación de las mujeres y el abordaje de la desigualdad de género.

1) *Reconocer las mujeres [IUU](#) en el problema IUU*: en la industria pesquera se ha discutido abundantemente sobre la problemática del IUU, destacando entre sus dimensiones sociales los fenómenos de tráfico de personas y de esclavitud de hombres en los barcos. Un informe de Plan Internacional (p.12) muestra los impactos que tiene este fenómeno desde una perspectiva de género, lo que permite hacer visible los efectos de este fenómeno en las mujeres y sus familias.

2) *Sexismo disimulado*: otra noticia interesante es la de la creación en Filipinas de un grupo de mujeres llamado “Ángeles del Mar” (p.15), quienes en su rol de guardacostas deben impedir el ingreso de barcos extranjeros en aguas filipinas. Esto, que podría considerarse como un avance ya que estas mujeres son incorporadas a un espacio y oficio nuevo e inusual, contiene características de una acción *gender washing* sexista. Este programa puede no tener ningún impacto consistente sobre las desigualdades de género y, además, refuerza los estereotipos de género al basarse en la suposición de las habilidades “naturales” de estas mujeres, como el manejo de conflicto o la capacidad de hablar suavemente. Recordemos que la literatura ha demostrado que la esencialización de las cualidades de la mujer tiene repercusiones sobre su salario ya que sus competencias son menos reconocidas y por lo tanto su función es económicamente menos valorada.

3) *Desigualdades en países desarrollados*: por último, nos alegramos del interés de Noruega por entender las razones de la escasa participación de las mujeres en el sector pesquero en el país (p.20). El informe concluye que el aumento de la proporción de mujeres en el sector necesita un cambio en la cultura machista imperante. Esto hace eco con las conclusiones del [estudio 2018 de WSI](#) donde apuntamos al círculo vicioso detrás de la reproducción de las desigualdades: no se puede atacar un aspecto de manera aislada para generar cambio, sino atacar distintos frentes al mismo tiempo. Este informe es importante al menos por estas razones: Noruega es uno de los países más avanzados en materia de igualdad de género, prueba de ello es su inquietud de seguir trabajando en esta temática pidiendo la realización de este estudio; segundo, demuestra que este problema es una realidad en los países del norte y no solo de los países del sur como muchos hombres blancos de países desarrollados suelen pensar.

Pero no solo ha habido elementos de progreso, sino también de continuidad de una realidad adversa para las mujeres en esta industria. Las noticias en la WATCH muestran cómo las mujeres de este sector siguen sufriendo diversos tipos de violencia como el acoso sexual, siguen siendo excluidas del trabajo en los barcos (pescadoras e inspectoras), y ocupan los puestos de trabajo más precarios y menos reconocidos.

El problema de la falta de reconocimiento de sus roles es aún tremendamente vigente y queda mucho trabajo por hacer en relación a la visibilidad de las mujeres para una mejor gobernanza pesquera. La lucha contra los abusos de los derechos de las mujeres tanto en alta mar como en tierra firme debe ser permanente y nos compete a todas y todos.

A pesar de esto, se está viendo más participación de mujeres en áreas como la acuicultura. Notamos como muchas mujeres no han esperado el decreto de leyes o cambios culturales para ocupar un lugar en esta industria a pesar del sexismo, convencidas de sus capacidades y aportes como fuentes principales de bienestar y no como una “ayuda” a la labor del hombre pescador. A su vez, muchas mujeres de comunidades rurales de países del Sur ocupan un rol activo en la protección y recuperación de recursos marinos, muchas veces enfrentándose en fuerzas desiguales a industriales poderosos en la disputa por la [sobre]explotación de la tierra y el mar. Sin embargo, no hay que hacer recaer únicamente en las propias mujeres la responsabilidad de cambiar la situación de desigualdad que padecen. Debemos atacarnos a los factores que determinan que estas mujeres dispongan de los recursos y los roles que tienen para así entender cuáles son las consecuencias de esta división sexual del trabajo en términos de igualdad de género.

Al exponer las historias de vida de estas mujeres, la [WATCH](#) pretende ser una herramienta que ayude a invertir el estigma de víctima, retratando sus trayectorias, reivindicando su contribución al sector pesquero y acuícola a través de sus distintos pero



THE INTERNATIONAL
ORGANIZATION
FOR WOMEN
IN THE SEAFOOD INDUSTRY

WATCH2021

simultáneos roles, tanto en el plano productivo como reproductivo. No debemos contentarnos con la recensión de casos individuales de mujeres exitosas o ejemplares – ¡aunque los celebremos, por supuesto! – para decir que todo va bien en este sector. El problema de las excepciones es que eclipsan a las demás. **Les invitamos a ir más allá de la cuestión de los méritos –como indicador de éxito– y pasar a preguntarse por las mujeres que luchan a diario, a las que todavía están en el terreno y no en los medios de comunicación.** Como comunidad *seafood*, no podemos centrarnos solo en las que lo están haciendo bien, sino también en todas las que aún no lo han conseguido.

Y justamente porque esto coexiste con amenazas globales como la pandemia del covid-19, el cambio climático, la globalización y la mala gestión de las pesquerías, entre otros, hay que permanecer vigilantes.

Simone de Beauvoir escribió: *No olviden jamás que bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, deben permanecer vigilantes toda vuestra vida.* Ese es precisamente el rol de WSI.

Natalia Briceno-Lagos, Asesora WSI

[Descubre el informe 2021 WATCH en español](#)